

intersecciones

Más allá de ser un concepto geométrico o matemático, una intersección es un elemento, un ajuste, el aviso de una ligadura que, entre infinitas posibles, se ha hecho única e irrepetible. Todo está alerta ante lo otro, todo sonríe, puede estar próximo, es crucial. Esta intersección, que puede ser largamente admirada en las obras de arquitectura, se explica también como una reacción y como un acontecimiento. La intersección se crea. El trabajo creativo interseca. Nada está del todo dicho. La arquitectura de cualquier tiempo da señales legibles-e ilegibles-de hasta que punto, en este mundo de intriga, en medio de esta bruma, todo puede estar relacionado.

LUIS MARTÍNEZ SANTA-MARÍA

Extraído del libro 'Intersecciones' de Luis Martínez Santa-María



contenido

01 Intersecciones... [Luis Martínez Santa-María]

02 Capacitación profesional [Borja López]

04 Participación ciudadana [Enrique Aranzubía]

06 ¿Ciudad del futuro? [Claudia Piñeiro]

08 11 formas de tocar el espacio

12 Medianeras [Gustavo Taretto]

14 Viaje Coar a Berlín

15 Carta [Ernesto Reiner]

16 Agenda cultural

capacitación profesional

BORJA LÓPEZ
Arquitecto

Que dedicarse al urbanismo es una labor cada vez más compleja es algo de lo que no tiene duda nadie: cualquier profesional que se haya enfrentado a un plan general, o peor aún, a algún instrumento de ordenación territorial, podrá verificar aquella afirmación de Sócrates de que lo que se desconoce es mucho mayor que lo que se conoce. Con frecuencia aparecen normativas que añaden nuevas obligaciones al trabajo de los urbanistas, ya sea porque se quiere emplear el urbanismo como solución a problemas de toda índole –ambientales, sociales, económicos o jurídicos– o porque se quiere evitar los efectos negativos que a veces ocasionan los planes sobre aspectos parciales (sobre el agua, el tráfico o el paisaje, por citar algunos). La reciente obligación de realizar una Evaluación Ambiental Estratégica de los planes urbanísticos es una buena muestra de este incremento exponencial de las obligaciones del planificador. A ello se añade que cualquier profesional del urbanismo, sea cual sea su titulación, sólo ha recibido formación académica para enfrentarse a una parte del amplio cuerpo disciplinar del Urbanismo. Hoy en día, si queremos llegar a elaborar un buen plan urbanístico es necesario tener unos mínimos conocimientos sobre economía, sociología, derecho civil y administrativo, geografía, hidrología, ecología, patrimonio histórico, tráfico, etcétera, etcétera. A pesar de esta realidad, arquitectos e ingenieros de caminos somos los únicos que poseemos la competencia exclusiva para la redacción de planes urbanísticos. Ciertamente son las titulaciones que tienen una mayor capacidad proyectual o propositiva (algo fundamental al planificar) pero, en

mi opinión, esto no es suficiente. El origen de esta situación es más histórico que racional: cuando en el siglo XIX aparece el embrión del urbanismo actual, el proyecto de la ciudad se entiende como una cuestión de diseño espacial, como el arte de organizar las edificaciones y las calles para un mayor embellecimiento urbano. De esta labor estaban encargados los arquitectos en cuanto a la definición del escenario urbano y los ingenieros para el proyecto de infraestructuras tales como las estaciones de ferrocarril o los puentes.

Sin embargo, el urbanismo ha cambiado considerablemente desde el siglo XIX, y no precisamente para simplificarse. Los planes generales se han configurado, cada vez más, como instrumentos de ordenación “totales” del territorio, tanto de lo urbano como de lo natural. También tienen numerosas implicaciones de toda índole, desde las evidentes implicaciones económicas (muy de actualidad), hasta las ambientales, pasando por las cada vez más importantes implicaciones jurídicas (¡no planifique sin un abogado!). Por esta razón, los equipos dedicados al planeamiento¹ deben ser multidisciplinares. Cada titulación tiene sus capacidades propias, y de su utilización sinérgica debe surgir el buen Plan. Así, el arquitecto posee una capacidad proyectual imaginativa y un sentido estético para el diseño del espacio que es básico para actuar en la ciudad; el ingeniero se caracteriza por un rigor técnico que aporta solidez al trazado de las infraestructuras; el geógrafo posee un conocimiento del territorio fundamental para intervenir en él; el jurista conoce los mecanismos administrativos y de gestión que harán posible la

materialización de las propuestas;... y la lista podría seguir casi indefinidamente para incluir a economistas, historiadores del arte, sociólogos, agrónomos, ecólogos, etc., puesto que cada uno de estos especialistas tiene algo que aportar a los complejos planeamientos actuales.

En resumidas cuentas, no tiene sentido que un único profesional, con titulación de arquitecto o de ingeniero de caminos, sea el único responsable de un trabajo que necesariamente ha de llevar a cabo un equipo multidisciplinar. Una solución a este problema podría consistir en repartir la responsabilidad entre todos los que intervienen en la redacción de un plan, pero pienso que debe existir un director o responsable de los trabajos, de igual manera que en una orquesta, el director organiza el trabajo de todos los músicos. Sin embargo, no existe un sistema de formación específica para “directores de planeamiento”, como sí ocurre en el caso de la música: el interesado ha de dominar al menos dos instrumentos, y además, debe superar una formación específica para convertirse en director de orquesta. ¡A nadie se le ocurre que un violinista, aunque sea el instrumento más destacado de la orquesta, sea el único capacitado para dirigirla! Sin embargo, algo así ocurre con la competencia exclusiva de arquitectos e ingenieros en materia de urbanismo. Por eso, pienso que se impone la necesidad de crear algún tipo de titulación académica dedicada en exclusiva a la dirección de los equipos multidisciplinarios encargados de la planificación urbanística y territorial, que deberá ser una ampliación de estudios extensible a todos los titulados que tienen relación con el tema. Por supuesto,

esto no excluiría la necesidad incuestionable de que todo equipo multidisciplinar cuente con un arquitecto, situación que, en cambio, sí puede darse hoy día puesto que los ingenieros, por sí solos, pueden elaborar planes sin contar con otros profesionales (como también puede hacerlo el arquitecto).

En definitiva, considero que el actual sistema de capacitación profesional para la elaboración de planes urbanísticos no aporta la formación necesaria para un director de planeamiento capaz de dirigir un trabajo multidisciplinar, y además, convierte en único responsable al arquitecto o ingeniero, aunque no domine el amplio abanico de aspectos que contiene el planeamiento urbanístico actual.



¹ Me refiero siempre al planeamiento general o territorial, no al planeamiento de desarrollo, cuyo ámbito es mucho más limitado y, mientras no se complique más, perfectamente asumible por el arquitecto en solitario.

participación ciudadana

ENRIQUE ARANZUBÍA

Arquitecto

Os escribo esta carta como testimonio de agradecimiento por la invitación a esa especie de comida de confraternización que nos ofrecisteis a los más de 20 colaboradores, casi todos Arquitectos, de nuestro querido el hAll de esta última época. Si bien es cierto que en el transcurso de la sobremesa surgieron comentarios, nuevas ideas y juicios críticos sobre todo hacia los contenidos poco comprometidos, diría yo, con la realidad social de nuestra región, cierto es que la revista – porque ya ha adquirido la formalización de revista – ha ganado en calidad de presentación y maquetación aunque también uno echa de menos la frescura y la inmediatez, probablemente por la escasez de medios, con los que contábamos los directores pioneros y uno también echa de menos, es cierto, los contenidos.

No digo que ahora no tengan interés, que los tienen, pero uno recuerda con agrado los temas tratados anteriormente como la Reforma del Espolón, las Inauguraciones, la Plaza de Toros, los puntos de encuentro, la Comisión de Patrimonio, etc. etc. Y no es que los temas de interés se hayan acabado porque siguen estando ahí: la Reforma de la Gran Vía, los nuevos crecimientos, el mobiliario urbano, las pavimentaciones, las fuentes, etc. etc. son debates sobre los que merecería la pena contrastar opiniones. En este sentido voy a poner mi granito de arena exponiendo un tema muy interesante y de gran trascendencia urbana, que estoy seguro que algunos conocéis, como es la reciente Modificación del Plan General de Ordenación Urbana que el Ayuntamiento de Ezcaray pretende llevar a cabo, en concreto en lo que respecta a la reforma de la ordenación urbanística del entorno de la Iglesia de Santa María en el espacio actual de la Huerta del Cura.

La sinrazón del cambio de ordenación volumétrica previsto por la actual Corporación nos llevó a crear entre los vecinos de la zona y las personas sensibles de Ezcaray una campaña de difusión ciudadana que se concretó en la creación de un FORO cívico que produjo una apreciable recogida de firmas de adhesión y la presentación de la correspondiente Alegación a la aprobación inicial del Plan General que esperamos tenga la oportunidad de reconducir lo que parece un desmán difícil de entender entre los ciudadanos. Vaya pues con la publicación de la Alegación presentada mi colaboración al Debate que en la sobremesa de la comida se suscitó de que el hAll tenga contenidos de mayor compromiso con la Arquitectura y el Urbanismo de nuestra región.

Protesta Ciudadana a favor de la Nueva Plaza de Ezcaray
Planeamiento Actual-Alegación presentada por el FORO al Plan General del Ayuntamiento de Ezcaray.

No encontramos justificada, desde ningún punto de vista, la modificación que se quiere introducir en la ordenación de los volúmenes edificatorios, ya que la ordenación ahora propuesta anula completamente la posibilidad, prevista en el Plan anterior, de configurar una Nueva Plaza situada al Norte de la Iglesia de Santa María de Ezcaray.

El plan hasta ahora vigente contempla, a nuestro modo de ver de forma acertada, la configuración de una Nueva Plaza de generosas proporciones definida por los siguientes edificios, según se describe en el plano adjunto:

- 1) La propia Iglesia de Santa María
- 2) El edificio de la calle Travesía de la Iglesia

- 3) El edificio del Residencial Santa Bárbara 1.
- 4) El edificio que resultaba del aprovechamiento urbanístico del sector donde se enclava la huerta de la parroquia.
- 5) El propio edificio parroquial, antigua fundación Sagastia,
- 6) Quedando en segundo término el edificio del Palacio Gil de la Cuesta que cierra el espacio por el lado Este y ayuda a configurar un espacio de un gran carácter y nobleza tanto desde el punto de vista urbanístico, como desde el punto de vista arquitectónico. Por el contrario, el nuevo planeamiento sitúa dos edificios de una gran superficie en planta en la mitad de la plaza y hace privada toda la zona resultante. Con ello se perdería para siempre la posibilidad prevista en el plan, hasta ahora vigente, de la configuración de la Nueva Plaza.

No encontramos acertada esta modificación puesto que hay varias razones por las que nos parece una ordenación errónea:

1) La configuración hasta ahora vigente, dotaba a Ezcaray de un magnífico espacio urbano, de un gran atractivo en cuanto a dimensiones y proporciones, apoyado por la nobleza de varios de los edificios más característicos de la arquitectura civil y religiosa de Ezcaray que la circundan, presididos por el magnífico edificio de la Iglesia de Santa María (s. XV).

2) Además la configuración prevista hasta ahora, resolvía de forma inteligente el cerramiento de la plaza por el lado Oeste, aprovechando la situación del edificio ya construido (2) y el de reciente construcción (3) al que se dotó en su día de soportales en planta baja, por esta razón.

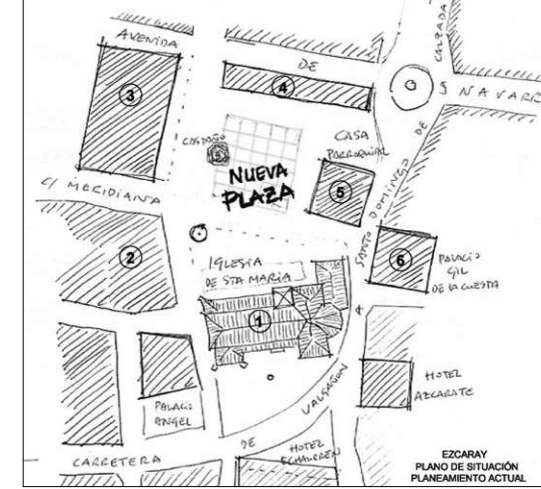
Así mismo nos parece muy acertada la definición del bloque (4) en el frente Norte, resguardando así a la plaza de los rigores de la orientación Norte, ofreciendo además a su espalda un frente continuo a la calle Avenida de Navarra, verdadero eje principal en la trama urbana de Ezcaray, que atraviesa transversalmente el municipio de Este a Oeste, desde la Estación, situada al otro lado del río, hasta el Colegio Público.

3) La vocación de espacio público de un espacio como es la "Huerta del Cura" es innegable, sobre todo por tratarse de una propiedad de la Iglesia, evidentemente, salvaguardando los derechos urbanísticos que toda propiedad tiene adquiridos

4) La centralidad que ofrece el espacio de la Nueva Plaza, que puede jugar un papel fundamental entre la tradición representada por los edificios históricos que la circundan y la modernidad de los barrios situados en la zona noroeste.

5) Hay un aspecto que aquí nos interesa resaltar y que pone más énfasis en lo dicho hasta ahora, y que es la información recogida entre los habitantes de Ezcaray de que la mencionada huerta fué donada por una señora llamada Luz Herranz que murió sin descendencia y que donó a la parroquia lo que ahora constituye la mencionada huerta del cura. Nos parece un detalle de sentido común y de gran humanidad el posibilitar que todo el pueblo disfrute este espacio como homenaje a la memoria de la excelsa Sra. Herranz.

6) Por el contrario, especular con esta finca nos parece un auténtico despropósito, que llega hasta el delito urbanístico, más tratándose del actual propietario -el Obispado de La Rioja-, y que llegaría incluso a estar fuera de legitimidad; por supuesto de legitimidad moral y desde



el punto de vista legislativo estamos a la espera de la consulta con los archivos del Registro de la Propiedad de Santo Domingo de La Calzada, por ver incluso si esta maniobra especulativa pudiera o no ser legal.

7) Por si esto fuera poco, la modificación volumétrica que ahora se ofrece constituye un verdadero delito ecológico al eliminar el magnífico árbol, ejemplar Castaño de Indias, de gran porte, que se sitúa en medio de la Huerta, y que con la construcción de los dos volúmenes desaparecería.

8) Pero es que además no comprendemos la falta de visión de los dirigentes del Ayuntamiento de Ezcaray y de los técnicos que lo asisten para no ver la necesidad pública de este magnífico espacio urbano, con una superficie de cerca de 4.500 m² y en el que fácilmente se puede intuir la posibilidad de dotar al municipio de Ezcaray de un gran espacio de usos múltiples que dé soporte a innumerables acontecimientos, al tiempo que también pudiera ser una magnífica ocasión para resolver el problema de aparcamiento de la zona centro del pueblo. Efectivamente, la gran superficie de la plaza posibilita un aparcamiento subterráneo de más de 500 plazas de aparcamiento que a buen seguro vendría a paliar las necesidades en el municipio, sobre todo en periodo estival.

Por todo ello, **SOLICITA**

Sea modificado el Plan General inicialmente aprobado, reconsiderando la ordenación propuesta para la denominada "Huerta del Cura", manteniendo la ordenación y edificabilidad prevista en el planeamiento anterior.

¿ciudad del futuro?

CLAUDIA PIÑEIRO
Escritora

Es esto lo que soñamos como una ciudad????

Altos de la Cascada es el barrio donde vivimos. Todos nosotros. Primero se mudaron Ronie y Virginia Guevara, casi al mismo tiempo que los Urovich; Unos años después, el Tano; Gustavo Masotta fue de los últimos en llegar. Unos antes; otros después, nos convertimos en vecinos. El nuestro es un barrio cerrado, cercado con un alambrado perimetral disimulado detrás de arbustos de distinta especie. Altos de la Cascada Country Club, o club de campo. Aunque la mayoría de nosotros acorte el nombre y le diga La Cascada, y otros pocos elijan decirle Los Altos. Con cancha de golf, tenis, piscina, dos club house. Y seguridad privada. Quince vigiladores en los turnos diurnos, y veintidós en la noche. Algo más de doscientas hectáreas protegidas a las que sólo pueden entrar personas autorizadas por alguno de nosotros.

Para entrar al barrio hay tres opciones. Por un portón con barreras, si uno es socio, colocando junto al lector una tarjeta magnética y personalizada. Por una puerta lateral, también con barreras si es visita autorizada, y previa entrega de ciertos datos como el número de documento, patente, y otros números identificatorios. O por un molinete donde se retiene el documento y se revisan bolsos y baúles, si se trata de proveedores, empleadas domésticas, jardineros, pintores, albañiles, o cualquier otro tipo de trabajadores.

Todo alrededor, bordeando el perímetro, y cada cincuenta metros, hay instaladas cámaras que giran ciento ochenta grados. Años atrás se habían instalado cámaras que giraban trescientos sesenta grados, pero fueron desactivadas y reemplazadas porque invadían la intimidad de algunos socios cuyas casas se encontraban cerca de los límites. Las casas se separan unas de otras con cerco vivo. O sea, arbustos. No cualquier arbusto. Ya no están de moda, ni la ligustrina, ni las campanillas violetas de otra época, típicas de los ferrocarriles. No hay cercos rectos, cortados con prolijidad semeñando paredes verdes. Mucho menos arbustos redondeados. Los cercos se cortan desparejos, como desmechados, para que parezcan naturales, aunque el corte haya sido meticulosamente estudiado. A la vista parecería que esas plantas fueran más bien un accidente geográfico casual entre vecinos que una

barrera colocada a propósito para marcar un límite. No están permitidos alambrados, rejas, ni mucho menos paredes. Excepto el alambrado perimetral de dos metros de altura que corre por cuenta de la administración del barrio, y que pronto será reemplazado por un muro que cumpla con nuevas normativas de seguridad. Los parques de las casas que dan al golf no tienen permitido colocar si quiera cerco vivo en el lateral que da a la cancha; acercándose al borde uno puede deducir dónde terminan esos parques porque cambia el tipo de césped, pero la mirada desde más lejos se pierde en el verde que continúa, y se lleva de la mano la ilusión de que la propiedad privada y propia abarca todo.

Las calles tienen nombre de pájaros. Golondrina, Batibú, Mirlo. No guardan un trazado lineal típico. Abundan los cul-de-sac, calles sin salida que terminan en una pequeña rotonda parquizada. Una especie de callejón más cotizado que el resto por ser menos transitado, más tranquilo. Todos quisiéramos vivir en un cul-de-sac. En un barrio no-cerrado, un callejón así desvelaría el sueño de quién lo tuviera que transitar, sobre todo de noche; temería ser asaltado, emboscado. En la Cascada no, no sería posible, uno puede caminar a la hora que sea, por donde sea, absolutamente tranquilo porque nada puede pasarle. No hay aceras, la gente va en coche, moto, cuatriciclo, bicicleta, carro de golf, scooter, rollers. Y si camina, camina por la calzada. En general, cualquier persona caminando que no lleve equipo de entremamiento es empleada doméstica o jardinero. "Parquista" decimos en Altos de la Cascada en lugar de jardinero, seguramente porque ningún terreno baja de los mil quinientos metros cuadrados, y con ese tamaño cualquier jardín se convierte automáticamente en un parque.

Si uno levanta la cabeza no ve cables. Ni de luz, ni de teléfono, ni de televisión. Y por supuesto que hay de las tres cosas, sólo que corren bajo tierra, ocultos, para preservar a los Altos y sus habitantes de la contaminación visual. Los cables corren junto a la cloaca, en un zanjado paralelo. Todos ocultos bajo tierra.

Tampoco se permite dejar a la vista tanques de agua, que son camuflados detrás de falsas paredes que los envuelven. Ni ropa tendida. La oficina técnica del barrio debe aprobar, junto con los planos de la casa, el lugar

elegido para tender la ropa, y si con posterioridad el vecino usa un sector que permita ver la ropa lavada desde las casas lindantes y alguien lo denuncia, es multado.

Las casas son diferentes, ninguna casa pretende ser abiertamente copia de otra. Aunque lo sea. Imposible no parecerse cuando se deben respetar estéticas semejantes. O porque lo dice el código edilicio, o la moda. A todos nos gustaría que nuestra casa fuese la más bonita. O la más grande. O la mejor construida. Por estatuto, todo el barrio está dividido en sectores donde sólo pueden hacerse un tipo de casas, definido por su aspecto exterior.

Está el sector de las casas blancas. El sector de las casas de ladrillo. El sector del techo pizarra negro. Uno no puede construir una casa de un tipo en un sector determinado como de otro. En una vista aérea del club se ve repartido en tres manchas: una roja, una blanca y una negra. En el sector de ladrillo están los dormis, especie de apartamentos dónde duermen los socios que sólo vienen los fines de semana y no quieren mantener una casa. Vistos desde lejos, los dormis parecen tres grandes chalets, y sin embargo son muchos cuartos pequeños, distribuidos en las tres moles, con un cuidado jardín al frente.

Y una característica más, tal vez de las más llamativas del barrio dónde vivimos: los olores. Los olores del barrio cambian con las estaciones. En septiembre todo huele a jazmín de leche. Y no es una frase poética, sino puramente descriptiva. Todos los jardines de la Cascada tienen por lo menos un jazmín de leche para que florezca en primavera. Trescientas casas con trescientos jardines, con trescientos jazmines de leche, encerradas dentro de un predio de doscientas hectáreas, con alambrado perimetral y seguridad privada, no es un dato poético. Por eso en primavera el aire se siente pesado, dulce. Empalaga a quién no está acostumbrado. Pero en algunos de nosotros genera una especie de adicción, o atracción, o nostalgia, y cuando nos vamos estamos deseando volver para respirar otra vez ese olor a flores dulces. Como si no se pudiera respirar bien en ningún otro lado. En verano La Cascada huele a césped recién cortado y regado y al cloro de las piscinas. El verano es la estación de los ruidos. Chapuzones, gritos de chicos que juegan, chicharras, pájaros quejándose del calor, música que se cuele por las ventanas abiertas, algún solitario

tocando la batería. Ventanas sin rejas. En la Cascada no hacen falta rejas. Mosquiteros sí, para que no melesten los insectos. El otoño huele a ramas podadas, recién cortadas pero frescas, nunca dejan que se pudran, hay hombres con buzo verde y logo de Altos de la Cascada recogiendo hojas y ramas después de cada tormenta de lluvia o viento. Las huellas de las tormentas desaparecen muchas veces antes de que hayamos tomado el desayuno y salido para el trabajo, la escuela, o la caminata matutina. Apenas si nos enteramos por el piso húmedo, y el olor a tierra mojada. Hasta a veces dudamos de si la tormenta que nos despertó la noche anterior realmente existió o la soñamos. Y en invierno, el olor de los leños quemándose en las chimeneas. Olor a humo y heucaliptos; y el olor más privado y más secreto, el de la propia casa. El que se compone de una mezcla que sólo cada uno de nosotros conoce.

Los que venimos a vivir a Altos de la Cascada decimos que lo hacemos buscando "el verde", la vida sana, el deporte, la seguridad. Excusados en eso, inclusive ante nosotros mismos, no terminamos de confesar porqué venimos. Y con el tiempo ya ni nos acordamos. El ingreso a la Cascada produce un cierto mágico olvido del pasado. El pasado que queda es la semana pasada, el mes pasado, el año pasado. Se van borrando los amigos de toda la vida, los lugares que antes parecían imprescindibles, algunos parientes, los recuerdos, los errores. Como si fuera posible, a cierta edad, arrancar las hojas de un diario y empezar a escribir uno nuevo...

Extraído del libro " Las viudas de los jueves", Capítulo 3, de Claudia Piñeiro.

11 formas de tocar el espacio

ENRIQUE CAMINO, DANIEL GUTIÉRREZ, SERGIO IRIGOYEN, GUILLERMO MARCOS, CRISTINA MARTÍN DE JUAN, BORJA NAVARRO, CARLOS SALCINES, LUCÍA SÁNCHEZ, ANTONIO BELLO, EUGENIO GONZÁLEZ, SUSANA OSÉS, ASUNCIÓN PÉREZ, ÁLVARO RIOJA, EFRÉN BERNÁLDO, PABLO SANTIBERI, GALO, TORIBIO, GINÉS VALERO, RAÚL BRAVO, DANIEL PÉREZ, RUBÉN MARTÍN, GIUDITTA BUSSETTI.

¿uN DeTeRMiNaDo PuNto De ViSta ReFLeJa La ReaLiDaD?,

a VeCeS Lo aPaReNte eCLiPSa Lo ReaL,

Se PRoDuCe uN eSTaDo De PeRCePCión aMBiGuo DoNDe eL TieMpo Se PaRa, Y eL eSPaCio ViViDo eS eL CeNTRo De La CueSTión.

Todo empezó con un viaje a Berlín.

Nosotros, unos amigos y compañeros de la escuela de arquitectura, tras haber sabido el tema del proyecto fin de carrera al que teníamos que enfrentarnos, decidimos ir a estudiar el entorno que nos proponía el programa: en la zona de Tiergarten había que encontrar un solar apropiado para proyectar un "Museo de Arquitectura".

Andando entre los edificios de Mies, Scharoun, Kolhoff, Piano, Libeskind y otros arquitectos de renombre, nos dimos cuenta de que Berlín en sí misma es un Museo de Arquitectura y que iba a ser muy difícil encerrar esa esencia en un museo de solo 6000m² de planta.

Al regreso, seguíamos sintiendo el hechizo de Berlín y una curiosidad no solo arquitectónica, sino también histórica y social, nos llevó a realizar una exposición sobre toda la investigación que hicimos antes, durante y después del viaje.

Esta primera exposición se llamó "Berlín Después", y dio como resultado un video sobre la historia de Berlín, paneles informativos y realidad virtual sobre los posibles solares y variado material audiovisual, además de un ambiente inspirado en la atmósfera nocturna de la ciudad.

"Percepción" fue el siguiente paso. Después de tanta investigación tuvimos que enfrentarnos al núcleo de la cuestión: ¿qué es un museo de arquitectura?

¿Qué debe haber dentro de un edificio de este tipo? ¿Qué tiene que mostrar? ¿Cuál es su función? Si es, como pensábamos, la

de acercar la arquitectura a la gente, ¿que exponer? ... ¿solo maquetas y planos?, o ir más allá y hablar del alma de la arquitectura, que es la percepción del espacio.

El regalo que nos hizo la Universidad SEK de Segovia fue la posibilidad de hacer la nueva exposición sobre la percepción espacial en el increíble escenario de la Iglesia gótica de la universidad. Y esta vez con un grupo de trabajo mucho mayor, mas tiempo de realización y duración de la muestra.

"Percepción" estaba dedicada a todo tipo de público, y proponía un acercamiento a temas relacionados con el espacio como la luz, la escala, el color, la forma, la perspectiva o la geometría, con el fin de establecer un contacto temporal entre arquitectura y hombre.

En total eran once instalaciones que abarcaban campos y técnicas muy distintas: pintura, escultura, construcción, video, realidad virtual, fotografía.

La intención de todas las instalaciones, muy diferentes entre ellas, era la de despertar en el público la conciencia de su propia percepción espacial, ya fuera a través de pequeñas ilusiones visuales o de experiencias físicas directas y virtuales relacionadas con el espacio. Todo lo necesario para trazar un camino de apertura hacia la arquitectura, en sus múltiples expresiones espaciales.

La exposición fue inaugurada por Jacob Van Rijis, arquitecto del grupo holandés MVRDV, y durante su semana de duración fue visitada por muy diverso tipo de público, desde colegios a profesores, pasando por alumnos de todas las facultades. Todos coincidían en el carácter divertido y didáctico de la exposición.

Finalmente nos sentimos realmente saciados, al menos por el momento, en nuestra curiosidad por saber que era un museo de arquitectura. Estábamos listos para comenzar, ya de forma individual, a proyectar nuestro Museo de Arquitectura en Berlín.

aunque aquí solo contamos 8 ó 9



30 m²

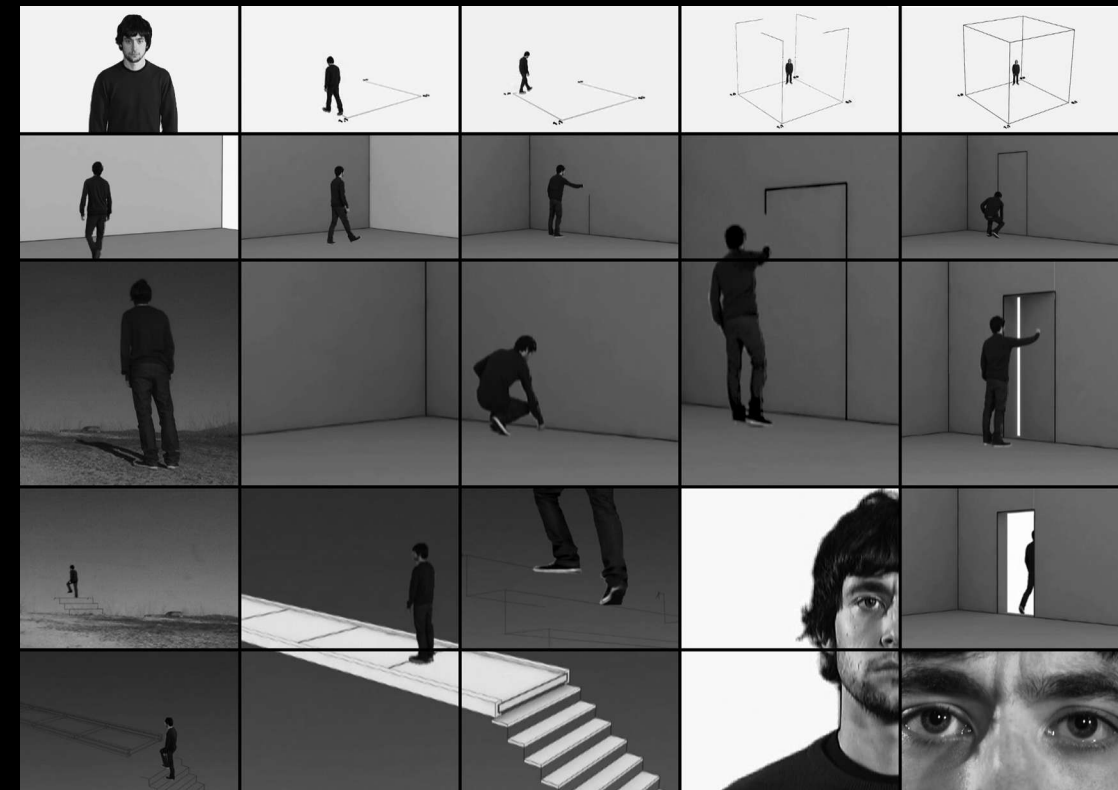
Técnica: Muros de cartón_yeso y mobiliario casero.

A través del claustro que rodea el patio del convento de Santa Cruz la Real se accedía a la exposición por una pequeña puerta lateral de la iglesia. Entre las primeras instalaciones que se encontraba el visitante había una vivienda de exactamente 30 m² que corresponde al tamaño de vivienda mínima que proponía el ministerio de vivienda.

Cortometraje: quidam

Duración: 9'29"

Quidam parte de un espacio virtual imaginado por él, la forma habitable más simple, un cubo perfecto. Dibuja una puerta, esta se abre y comienza a recorrer al ritmo de la música distintos escenarios, unos reales y otros irreales generados por ordenador. Quidam, o "el vector", en su recorrido se enfrenta a los problemas que se dan en el proceso creativo de un arquitecto: la duda formal, el material, la luz, la escala o el tiempo en el espacio.

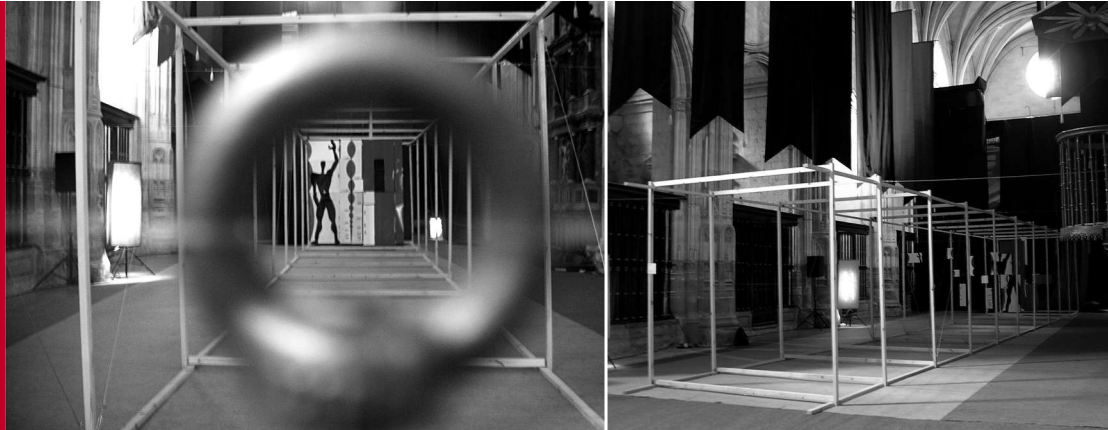


anamorfosis

Técnica: madera, cable, impresión a color e hilo de nylon.

01

Dominando la nave central de la iglesia, una estructura de madera de 20 x 3,5 x 3,5m contenía en su espacio interior un juego de perspectiva que desconcertaba en la primera impresión.



Esta estructura estaba dividida en pórticos cada dos metros, de cada uno de estos 10 pórticos colgaba un fragmento de la imagen del modulator de Le Corbusier. Estas piezas tenían un tamaño proporcional a su distancia al punto de vista determinado, de modo que al mirar desde este punto todo el conjunto el visitante podía ver la imagen compuesta, como si todos los fragmentos del modulator se encontrasen en un solo plano.

anamorfosis

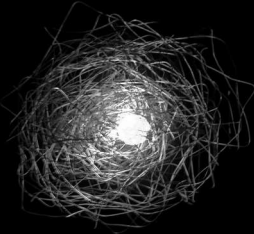
Técnica: tiza blanca.

02



recorrido de una

mosca alrededor del vacío



Técnica: alambre de 3 mm, luz fría y spray rojo.

En el crucero de las dos naves, desde el centro de la bóveda pendía una escultura llamada "el recorrido de una mosca en el vacío". Esta bola de 75kg de alambre enredado quedaba colgada a escasa distancia del suelo. Una luz roja en su interior reforzaba su complicada geometría y jugaba con las cualidades del material, provocando sensación de ligereza pese a su aspecto masivo.



sombras chinas

Técnica: caja de herramientas y proyector.



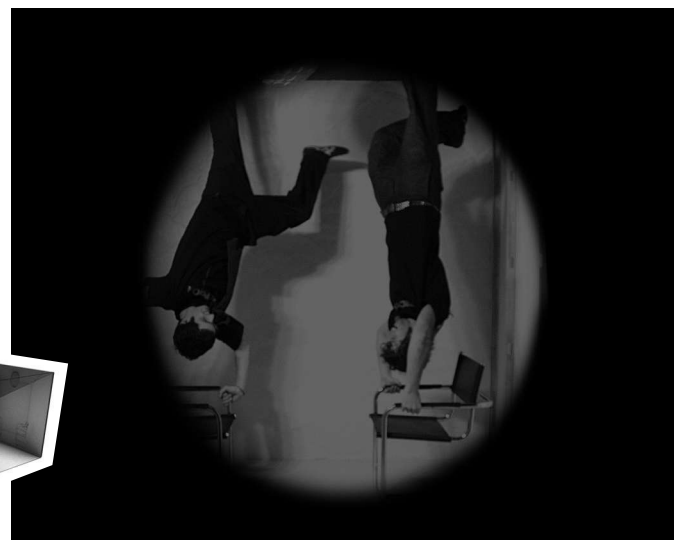
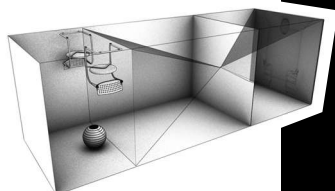
A un lado del crucero se elevaba un mural de 60 m², a su lado en una hornacina de madera se experimentó nuevamente con la anamorfosis y los puntos de vista, y frente a esto un juego de sombras chinas creado con material de la caja de herramientas y un proyector de diapositivas, formaba el skyline de una ciudad.

cámara oscura

Técnica: paredes de cartón-yeso, sillas, lámpara de vasos y pintura negra.

El altar estaba dominado por una caja negra de 8x2x2m, que funcionaba como una cámara fotográfica gigante. En el interior de la cámara oscura de 2x2x2 se proyectaba a través de un pequeño agujero la imagen invertida del escenario recreado en la cámara blanca adyacente: dos sillas colgadas del techo y una lámpara apoyada en el suelo.

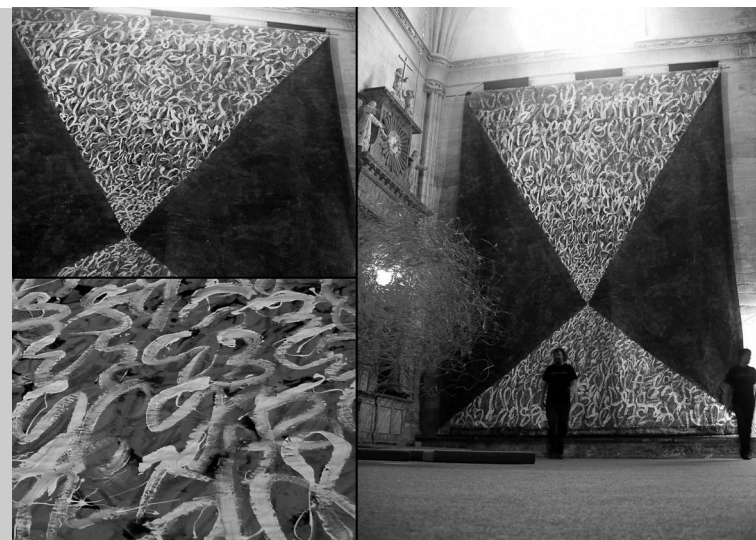
Esta instalación permitía entender con facilidad el principio básico de la fotografía, y se hacía más interesante y divertido cuando una persona entraba en acción en el escenario dando la sensación de ingravidez, flotando al revés.



zaira

Técnica: esmalte y temple sobre papel.

Medidas: 970x750cm



MEDIANERAS

GUSTAVO TARETTO
Director de cine

Buenos Aires crece descontrolada e imperfecta; es una ciudad superpoblada en un país desierto; una ciudad en la que se yerguen miles y miles y miles de edificios sin ningún criterio.

Al lado de uno muy alto, hay uno muy bajo. Al lado de uno racionalista hay uno irracional. Al lado de uno de estilo francés hay otro sin ningún estilo...

Probablemente estas irregularidades nos reflejan perfectamente; irregularidades estéticas y éticas. Estos edificios, que se suceden sin ninguna lógica, demuestran una falta total de planificación.

Exactamente igual es nuestra vida, la vamos haciendo sin tener ni idea de cómo queremos que nos quede, vivimos como si estuviésemos de paso en Buenos Aires, somos los inventores de la cultura del inquilino.

Los edificios son cada vez más chicos, para darle lugar a nuevos edificios. Más chicos aún... los departamentos se miden en ambientes, y van desde los excepcionales cinco ambientes con balcón terraza, play-room, dependencias de servicio, baulera, hasta el monoambiente o caja de zapatos.

Los edificios, como casi todas las cosas pensadas por el hombre, están hechos para que nos diferenciamos los unos de los otros. Existe un frente y un contrafrente, los pisos altos y los bajos. Los privilegiados son identificados con la letra A; o excepcionalmente la B; cuanto más progresa el abecedario menos categoría tiene la vivienda.

Las vistas y la luminosidad son promesas, que rara vez coinciden con la realidad.

Que se puede esperar de una ciudad que le dá la espalda a su río? Estoy convencido de que las separaciones y los divorcios, la violencia familiar, el exeso de canales de cable, la incomunicación,

la falta de deseo, la abulia, la depresión, los suicidios, las neurosis, los ataques de pánico, la obesidad, las contracturas, la inseguridad, el estrés y el sedentarismo son responsabilidad de los arquitectos y empresarios de la construcción... De estos males; salvo el suicidio; padezco todos... Todos los edificios, absolutamente todos tienen una cara inútil, inservible, que no dá ni al frente ni al contrafrente... La medianera.

Superficies enormes que nos dividen y nos recuerdan el paso del tiempo, el smog y la mugre de una ciudad. Las medianeras muestran nuestro costado más miserable, reflejan la inconstancia, las grietas, las soluciones provisionarias. Es la basura que escondemos debajo de la alfombra, sólo nos acordamos de ellas excepcionalmente, cuando vulneradas por las inclemencias del tiempo dejan filtrar sus reclamos.

Las medianeras se han convertido en un medio más de la publicidad, que en raras ocasiones han logrado embellecerlas. Por lo general son dudosas indicaciones de los minutos que nos separan de los grandes supermercados o de locales de comida rápida; anuncios de lotería que nos prometen mucho a cambio de casi nada, etc, etc, etc...

Los aire acondicionados son una soluciones irregulares que padecen las medianeras producto de la antigüedad de los edificios que no contemplaban sistemas de refrigeración adecuado para una ciudad, cada vez más calurosa.

Contra toda la opresión que significa vivir en estas cajas de zapatos, existe una salida, una vía de escape. Ilegal, como todas las salidas de escape. En clara contravención al código de planificación urbana se abren unas minúsculas e irregulares e irresponsables ventanas que permiten que unos milagrosos rayos de luz iluminen la oscuridad en la que vivimos ...

Este texto corresponde a un fragmento del cortometraje "Medianeras" dirigido por este director en el año 2005.



01



01 Reichstag de Norman Foster.

Fotografía: Sergio Hernández Rivas

02 Academia de las Artes, Günter Behnisch.

Fotografía: Domingo García-Pozuelo

03 Altes Museum, Schinkel.

Fotografía: Domingo García-Pozuelo

04 Puerta de Brandeburgo de C. G. Langhans y laterales de Johann Heinrich Strack.

Fotografía: Sergio Hernández Rivas

05 Bloque de viviendas en la Interbau de Berlín 1955- 57. Arquitecto Walter Gropius.

Fotografía: Sergio Hernández Rivas

06 Crematorio Baumschulenweg, Berlin-Treptow de Axel Schultes y Charlotte Frank.

Fotografía: Sergio Hernández Rivas

07 Edificio de DZ Bank, Frank O. Gehry.

Fotografía: Domingo García-Pozuelo

08 Ampliación de la sede GSW, Hutton.

Fotografía: Sergio Hernández Rivas

A la atención de Ana Hurtado:

Te escribo para contarte mi desagradable impresión sobre los cursillos que se organizan en el CAT/COAr. NO por el interés del curso, ni por la calidad de los ponentes sino por la actitud de algunos colegiados. En todos los cursos habitualmente hay un grupo de personas, casi siempre los mismos, que con sus innumerables preguntas impiden el desarrollo normal del curso.

No son preguntas sobre dudas, o puntos que no queden claros, sino son preguntas para hacer ver al ponente y a los otros asistentes lo "listos" que son y la cantidad de proyectos que realizan.

Esta práctica habitual hace insufrible la asistencia a los cursillos por parte de algunos colegiados entre los cuales me incluyo.

Salvo raros casos, en los que el ponente corta de raíz esta actitud de preguntar por preguntar, el curso NO se desarrolla como estaba previsto. El ponente pierde el hilo, no acaba el temario y pasa el tiempo resolviendo esos difícilísimos casos de nuestros "listos" compañeros.

Hace tiempo que quería comentar contigo y de forma personal este

aspecto. Pero el tiempo pasa y veo que si no te envío este correo se me va olvidando hasta que vuelvo a asistir a otro curso.

No se cual es la solución, pero yo intentaría advertir al ponente de esa actitud habitual de algunos asistentes a los cursillos. De este modo cortará de inmediato las preguntas bobas y si está conforme (una vez acabado el temario y el horario del curso) puede juntar a todos esos "listillos" para que les aclare a ellos solos esas inacabables dudas personales.

No quiero dejar la ocasión para felicitarte por tu trabajo y constante esfuerzo.

Un saludo

Ernesto Reiner
Arquitecto

Posdata: Por mi parte, para ayudar en el tema, quiero enviar esta carta a El Hall. Espero que de este modo nuestros compañeros "listillos" se sientan identificados y moderen su actitud en los cursos del colegio. Pues asistimos y pagamos para que el curso lo dé el ponente y no unos compañeros tan "sabidos".

02



03



04



05



06



07



08



UNA PREGUNTA VALE MÁS QUE MIL RESPUESTAS



¿Qué pasa exactamente con el Museo de La Rioja???

Cualquier información remitirla a jac@coar.es

exposición ramón vázquez molezún

Del 9 de febrero al 18 de marzo de 2007

Horarios: Martes a sábado de 19:00 a 21:00. Domingo de 12:00 a 14:00. Lunes cerrado
Sala de Exposiciones del Colegio Oficial de Arquitectos de La Rioja

La exposición sobre Ramón Vázquez Molezún que permanecerá en la sala de exposiciones del coar recoge material gráfico original de varios de sus proyectos de los años 50 y 60. Resulta doblemente interesante, en primer lugar por la calidad espacial y compositiva de los proyectos expuestos, lo que demuestra que la buena arquitectura no solo es la que esta de rabiosa actualidad y en segundo porque la calidad del material original expuesto permite acercarse a la forma de trabajar que tenían los arquitectos de esa época, en la que con tres planos se podía prácticamente definir un edificio. Esa capacidad de sintetizar la información, obligada en la época por la

escasez de medios técnicos de los que ahora disponemos, es una virtud de un proyecto. En ocasiones, caemos en la trampa que los ordenadores nos tienden y "llenamos" los concursos y los proyectos de cantidad de imágenes muy efectistas. La sección transversal de la Residencia Miraflores que podemos ver en esta exposición, nos habla de los espacios, la luz que los habita y las sensaciones que nos van a transmitir de una forma mucho más poética y arquitectónica que cualquier imagen tridimensional que se hubiese hecho de ese edificio. Aprovechemos las nuevas tecnologías, pero no olvidemos el lenguaje gráfico que nos es más propio !!!

<< agenda cultural

